

BOLIVIA DEMOCRACIA Y PARTICIPACION
(1952-1982)

La Paz - Bolivia 1985

FLACSO Biblioteca

© Ediciones FLACSO
Primera Edición 1985
Deposito Legal 4-1-58-85-P
Impresores Imprenta Editorial Camarlinghi
Casilla 3772 Telefono 352266
La Paz-Bolivia - 1985

REG. 17391
CUT 15240
BIBLIOTECA FLACSO

I N D I C E

PRESENTACION	11
CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE DEMOCRACIA Y PARTICIPACION POPULAR	
Juan Enrique Vega	19
DEMOCRACIA EN BOLIVIA	
Gloria Ardaya Salinas	27
I LA DEMOCRACIA Y EL ESTADO	
Ramiro Velasco Romero	39 /
<i>Comentario de Waldo Ansaldi</i>	72
<i>Comentario de Fernando Calderon</i>	74
II PARTIDO Y DEMOCRACIA	
Juan Enrique Vega	77
<i>Comentario de Waldo Ansaldi</i>	84
<i>Comentario de René Mayorga</i>	88
III NOTAS SOBRE LA RECUPERACION Y CONSTRUCCION DE LA DEMOCRACIA SINDICAL CAMPESINA	
Victor Hugo Cárdenas	91
<i>Comentario de Xavier Albó</i>	108
<i>Comentario de Jorge Dandler</i>	111
IV DEMOCRACIA OBRERA EN BOLIVIA	
Jorge Lazarte Rojas	115
<i>Comentario de Juan Enrique Vega</i>	132
V DEMOCRACIA BARRIAL	
Elisa Saldías	137
<i>Comentario de Jose Blanes</i>	145
<i>Comentario de Juan Enrique Vega</i>	148

VI MUJERES ¿HAY DEMOCRACIA PARA ELLAS?	
Gloria Ardaya Salinas	153
<i>Comentario de Rosario Leon</i>	168
VII PROBLEMAS ACTUALES EN LA RELACION UNIVERSIDAD SOCIEDAD Y DEMOCRACIA	
Henry Oporto Castro	171
<i>Comentario de Jorge Lazarte</i>	180
VIII MOVIMIENTO REGIONAL Y DEMOCRACIA	
Roberto Laserna	183
MITO IDEOLOGICO Y DEMOCRACIA EN SANTA CRUZ	
Susana Seleme Mario Arrieta y Guadalupe Abrego	191
<i>Comentario de Gonzalo Flores</i>	204
<i>Comentario de Jose Luis Roca</i>	208
IX SALARIO EXCEDENTE Y DEMOCRACIA	
Horst Grebe Lopez	213

PROBLEMAS ACTUALES EN LA RELACION UNIVERSIDAD, SOCIEDAD Y DEMOCRACIA (1)

Henry Oporto Castro

1 El tema

No quisiera analizar esta exposicion sin destacar la significacion que tiene la inclusion en el programa de este Seminario de una tematica como la referida a la Universidad. Nos hemos acostumbrado a ver a la Universidad como un lugar en el que se discuten los problemas politicos y sociales y sin embargo hemos dejado al olvido la discusion del tema mismo de la Universidad quiza sea porque quienes debieran ocuparse de ella, se encuentran vinculados al quehacer universitario y entonces se da por sobreen tendido que la problematica universitaria es conocida y no requiere un debate adicional.

Comenzare pues llamando la atencion acerca de algunos problemas gruesos que se estan suscitando tanto en el interior de la Universidad como en sus relaciones con la sociedad.

En efecto, con el advenimiento de la democracia y en razon de la crisis que esta envolviendo a la sociedad boliviana se han revelado en la superficie ciertas contradicciones que la realidad universitaria incubaba en su seno y que van a mucho mas alla de simples desajustes que han quedado al cabo de casi 10 años de intervencion dictatorial en las casas de estudios superiores.

Hoy es evidente que, academicamente la Universidad esta desquiciada y que socialmente su existencia esta cuestionada. La brecha entre lo que ella puede ofrecer y lo que el pais le demanda se hace cada vez mayor. Su relacion con el Estado se halla profundamente desajustada. En suma lo que esta en crisis es la naturaleza misma de la funcion que hasta aqui ha cumplido.

Pero esta situacion no cuenta solo para la institucion universitaria. Tambien la juventud se muestra retraida, desarticulada y extraviada por una creciente perdida de identidad y de espacio social.

En este contexto interesa examinar algunos de los cambios que se estan produciendo en el seno de la Universidad y del movimiento universitario asi como en sus

relaciones con la sociedad, en un momento en que esta a su vez vive en proceso de transición histórica y reorganización global

2 La democratización de la enseñanza

La participación de los estudiantes en las luchas sociales es una tradición que se remonta a los albores mismos de la creación de la República. Pero es en el presente si glo, a partir de la reforma de 1928, cuando las luchas universitarias se ligan e integran a los movimientos democráticos y de liberación nacional y social

En efecto, los procesos de democratización en la enseñanza que se impulsan particularmente con la revolución de 1952, y que han continuado a lo largo de las décadas siguientes, constituyen a su vez uno de los cauces por los cuales ha transcurrido la democratización social y política de la sociedad boliviana. La Universidad ha incidido como factor de dinamización social, convirtiéndose ella misma en una de las vías privilegiadas para la movilidad y la promoción de los sectores medios

La masificación en las aulas ha producido diversos efectos y uno de ellos es haber contenido el crecimiento de la masa de desocupados, a la manera de 'una enorme playa de estacionamiento', según ha dicho alguna vez el Vicerector de la UMSS, Dr. Mario Argandoña. Lo cierto es que la Universidad oligárquica privilegio exclusivo de una casta señorial y parasitaria ha quedado relegada a los museos para dar paso a la Universidad liberal de las gentes de la clase media

Sin embargo, la apertura democrática inherente a la evolución del sistema educativo, se ha encontrado prontamente con límites hasta cierto punto insuperables. Veamos

a) **Los límites del mercado** La exigua capacidad de demanda que tiene el mercado de trabajo respecto a la oferta profesional determina límites objetivos de las posibilidades de absorción en las aulas de la masa de egresados del ciclo medio, que crece en forma verdaderamente explosiva. Y no se trata simplemente de ritmos desiguales de crecimiento entre oferta y demanda. El problema se ha agravado por la prolongada crisis que está destruyendo el aparato productivo y trastornando el funcionamiento del sistema económico. Estamos pues en presencia de fenómenos coyunturales y estructurales que no solo frenan el crecimiento de la demanda, sino que la estrangulan

Pero los estudiantes que no entienden la lógica de las leyes del mercado continúan años tras año presionando con huelgas de hambre a fin de que no les sean cerradas las puertas de la Universidad. Por su parte, las autoridades universitarias no han encontrado otra salida que trasladar el conflicto hacia el Estado en busca de más presupuesto. Con todo, la consecuencia invariable es el persistente deterioro de la enseñanza. Así hemos llegado a la situación en la que además el mercado está rechazando profesionales que el sistema universitario ha formado deficientemente

De este modo es cada vez mas reducida la parte de la poblacion que puede hacer de la educacion superior una oportunidad para escalar a los estratos de privilegio, influencia y decision

b) El agotamiento de la reforma autonomista Desde su conquista en la decada del 30 la Autonomia Universitaria ha tenido un significado democratico para el pueblo boliviano. Desprender la Universidad del Estado y conformar en ella un gobierno autarquico es una meta que ha contado con el decidido apoyo popular en la medida en que ello permitia abrir un espacio para disputar a los grupos dominantes el monopolio que, a traves del aparato estatal mantienen sobre el sistema educativo

El antiestatalismo del movimiento autonomista tiene por base la confrontacion interclasista por el control de los mecanismos de produccion y propagacion de ciencia tecnologia y cultura en definitiva, de la ideologia Rescatar estos mecanismos para la sociedad civil y principalmente para las mayorias nacionales tal es la posibilidad que las clases populares vieron en la Autonomia Universitaria

Sin embargo, tras varias decadas de experiencia debemos concluir en que la vigencia de la Universidad Autonoma no ha tenido ese significado Los varios intentos por reconstruir la ensenanza en las casas de estudio superior, no han trascendido de parciales innovaciones que en poco han modificado el caracter de sus funciones y objetivos La capacidad que la Universidad ha tenido para ajustar y modernizar su sistema administrativo no la ha tenido en cambio para transformar su sistema academico La planificacion academica no ha conseguido apartarse del modelo normativo y funcionalista ni de los metodos autoritarios e individualistas que perviven desde la Colonia Consiguientemente la Universidad no ha roto con los nexos que la articulan al proyecto estatal de la burguesia dependiente Su funcion sigue siendo reproducir las relaciones de produccion vigentes legitimar la organizacion jerarquica de la sociedad y formar la fuerza de trabajo calificada que requiere la acumulacion capitalista

De ahi el desahucio de la colectividad nacional Se comprende que mas alla de la retorica revolucionaria en los hechos, lo que realmente esta exhibiendo la Universidad es un arraigado conservadurismo y resistencia al cambio Los programas de extension universitaria o alguna que otra experiencia aislada apenas si pueden transmitir la sensacion de que la Universidad quiere aproximarse a la problematica social que la rodea, pero en general el quehacer academico se mantiene como algo ajeno a las masas a sus preocupaciones a sus necesidades a sus experiencias cotidianas

Surge asi una extendida critica a la educacion universitaria La sociedad comienza a juzgarla como superflua desde el punto de vista de las necesidades nacionales El gremialismo que se refuerza dia a dia en el comportamiento del estudiantado (la defensa de sus intereses de grupo agobiado por la desvalorizacion de su condicion

social) confirma la conviccion de que este tipo de educacion representa un costo social y nacionalmente inproductivo

3 La reversion de la educacion a la sociedad

Los problemas que confronta la continuidad del proceso de democratizacion de la ensenanza nos situan ante el problema mas general de las relaciones entre Universidad y sociedad. En la medida en que el regimen autonomo no ha logrado superar el divorcio de la Universidad frente a la sociedad, la educacion universitaria no ha podido escapar a la determinacion de las relaciones capitalistas de produccion, y por tanto a las varias formas en las que el Estado, como expresion de tales relaciones, ha mantenido sobre ella

Mas aun, asistimos a la dinamica de determinadas fuerzas que desde su mismo interior impelen a la Universidad hacia nuevas formas de aislamiento, como una manera de resguardo a la condicion privilegiada de que han gozado las capas universitarias.

Nos encontramos, por tanto, ante una insoslayable evidencia: la Autonomia Universitaria no sera completa frente al Estado ni podia ser un instrumento eficiente para el desarrollo de reformas academicas que permitan al pueblo tener influencia sobre el proceso educativo, si acaso no se democratiza la relacion de la Universidad con la misma sociedad civil. Y ello significa, en primer termino, acabar con el exclusivismo universitario, protector de intereses corporativos, ya no solamente de la fiscalizacion del Estado, sino tambien de la colectividad.

Se advierte que varios sectores van tomando conciencia de tal cosa, y no unicamente en el ambito de los trabajadores. La discusion acerca de la participacion popular en la conduccion de la politica universitaria se actualiza dentro y fuera de las aulas. Recordemos que en Bolivia este debate ya se dio en otras ocasiones, cuando se ensayaron experiencias, si bien fugaces, de incorporacion de representantes obreros en las instancias de gobierno de algunas universidades (1954-1971).

Ahora bien, por distintas que sean las características del debate actual como diferentes son las condiciones en las que el mismo tiene lugar, es evidente que en todas estas circunstancias emerge una problematica esencialmente comun. La colectividad reivindica el derecho de ser un sujeto activo en la actividad universitaria. Quiere que se la tome en cuenta cuando se definen los objetivos y la orientacion que debe presidir la politica academica y la investigacion, lo propio respecto de la formacion que se imparte a los tecnicos e intelectuales, asi como de los programas culturales y de asistencia social. Reivindicacion que se plantea como legitima por el hecho de que la educacion se sostiene gracias al esfuerzo nacional, a la par de que, en ultima instancia, es la sociedad en su conjunto la destinataria de sus frutos, por tanto beneficiaria o victima.

Pero esta participacion seria meramente burocratica si se limitara al aparato universitario. En todo caso, este nivel de participacion tendria que ser correlato de un proceso real de integracion de la educacion superior en el sistema productivo y en la actividad socio-cultural de la poblacion. De esta manera y solo de esta la Universidad estara en condiciones de ligarse con la problematica del pais y de sus regiones, resolver su desencuentro con la realidad socio historica en la que se desenvuelve, habilitarse como un idoneo factor de cambio y de progreso.

Esta manera de concebir las relaciones entre Universidad y sociedad implica asimismo un renovado enfoque del proceso de democratizacion de la enseñanza. Ya por el no ha de entenderse unica y centralmente el ingreso libre e irrestricto de los bachilleres al ciclo superior. Tendra mayor importancia dentro de una vision integral e historica de lo que representa este proceso, dirigir la atencion hacia las multiples posibilidades de aproximacion a la cultura moderna, que la insercion del quehacer universitario en la vida del pueblo y la dinamica social que pone al alcance de los trabajadores de las fabricas, las minas y el campo, de las mujeres y jovenes hoy marginados completamente del sistema educativo formal y los programas oficiales en la cultura.

Se trata de que la informacion, la produccion cientifica y el conocimiento tecnologico no sean mas patrimonio de una elite y fuente de un poder excluyente, para socializarse y democratizarse en simbiosis con los saberes elaborados, acumulados y reinventados por las culturas tradicionales.

4 La hegemonia

De lo señalado se comprende que la democratizacion de las relaciones entre Universidad y sociedad apunta al objetivo de revertir a esta ultima el control sobre la educacion universitaria. Sin embargo esta perspectiva se relaciona asimismo con el problema de la hegemonia que esta en la base de la crisis del sistema educativo.

Salta a la vista que las sucesivas reformas impulsadas por el movimiento universitario no han logrado desarticular la influencia de la burguesia y el imperialismo sobre la enseñanza. A ello obedece la dicotomia que muestra la Universidad en su configuracion y funcionamiento. Si es verdad que, con el retorno al regimen autonomista, las fuerzas democraticas y progresistas han impuesto su predominio en el aparato del poder universitario, no es menos cierto constatar la sobrevivencia de un sistema academico que como ya se dijo sigue respondiendo a la dinamica de la formacion economicosocial que el capitalismo ha estructurado en Bolivia.

La Universidad esta por asi decirlo atravesada por fuerzas e intereses contradictorios, que coexisten superpuestos y en conflicto. Es una situacion tipica de vacio de hegemonia, determinada de un lado, por la decadencia de las fuerzas conservadoras -expresion de los grupos sociales que sostienen el proyecto capitalista dependiente- y de otro por la debilidad de las fuerzas que representan a las clases en pugna con

dicho proyecto Todo ello además en el contexto de la crisis del Estado y la irresolución del problema del poder que caracteriza la coyuntura histórica

Conviene empero precisar esta afirmación En la historia moderna de la Universidad boliviana no es posible hablar en rigor de una hegemonía burguesa en la educación del ciclo superior Por su debilidad orgánica esta clase no ha podido asentar su dominación clasista en el consenso y la legitimación social, es decir proyectar su hegemonía al Estado y a la sociedad civil Su influencia sobre los aparatos ideológicos se ha visto permanentemente cuestionada perturbada y amenazada por la acción de las clases subalternas particularmente tratándose de la educación universitaria por su status de autonomía frente al Estado

Ahora bien, esto explica la inestabilidad que caracteriza la vida institucional de la Universidad y los constantes cambios en la constitución de sus estructuras de gobierno Para las fuerzas populares y revolucionarias el régimen autónomo se ha convertido en un terreno propicio para la conquista de espacios de poder Por el contrario los grupos dominantes tienen que apelar al intervencionismo estatal y aun a la militarización de las casas de estudio a fin de imponer su control y predominio

La autonomía universitaria aparece así asociada a la lucha del movimiento popular contra el Estado capitalista dependiente Sin embargo hemos visto ya las limitaciones que hasta aquí presenta por sí mismo el régimen autónomo o por lo menos el tipo de régimen que conocemos para construir un nuevo sistema académico que responda a los objetivos de cambio social y liberación nacional

Hasta el momento, las fuerzas que representan esta perspectiva no han tenido la capacidad de formular un proyecto que en el plano universitario, contribuya a la constitución de un bloque popular nacional en el marco de una estrategia alternativa de poder y de transformación del Estado Esta ausencia es uno de los factores que origina la dispersión de la colectividad universitaria a la vez que induce una conducta corporativista entre sus miembros lo cual sirve de alimento a un tipo de gobierno institucional el mismo que maniatado por un enfoque administrativo de los problemas no tiene capacidad para enfrentar directamente la crisis, y mucho menos hacerlo en la perspectiva de la reforma del sistema educativo y la resolución del problema de la hegemonía en la Universidad

5 La reconstitución del movimiento universitario

El período de transición de la intervención dictatorial al régimen de autonomía coincide con la manifestación de una serie de significativos cambios en la fisonomía y el comportamiento del movimiento universitario boliviano Un rasgo sobresaliente de ellos es la despolitización que se extiende entre las masas estudiantiles Y este es un fenómeno que aviva y hace más notorio el declinante protagonismo del universitario como movimiento social

Naturalmente esta afirmación tiene como referencia la historia del movimiento universitario marcada por la recurrencia de su actuación en el escenario político. No pocas veces el universitario fue un contendiente solitario, y en ciertas coyunturas (como la de los años 1969-1971) su influencia se acrecentó a un grado tal que no parecía guardar proporción con lo que verdaderamente representaba como grupo social.

El singular papel que ha tenido el movimiento universitario en las luchas sociales tiene explicación en la misma configuración de la estructura social. El atraso del modo de producción capitalista a la vez que ha contenido el desarrollo de las clases sociales productoras ha concentrado en otros grupos los beneficios de la educación y la cultura, y uno de ellos es precisamente la juventud estudiantil que ha encontrado en la Universidad una plataforma para proyectarse a la sociedad y desde allí conectar sus propios intereses a las luchas que se libran en el escenario social y político.

Así se comprende, que la Universidad haya sido en distintos momentos de la historia nacional un lugar de constitución de núcleos políticos, a partir de los cuales se fundaron movimientos sociales orgánicos. Proceso inaugurado en la Colonia, repetido en este siglo (primero con la reforma autonomista, y luego en el período que siguió al descalabro de la revolución nacional) conlleva además el ingrediente de la renovación generacional para el sistema político.

Esta tradición es la que está siendo objeto de importantes cambios. Si bien las juventudes estudiantiles tomaron parte en los años recientes de los conflictos sociales y especialmente de la lucha antidictatorial, es evidente que esta actuación se ha dado en términos distintos al pasado. La sociedad civil de la última década muestra una imagen de creciente complejidad en razón de las transformaciones que se han operado en las estructuras económico-sociales así como en los actores del conflicto social.

La clase obrera ha crecido y se ha diversificado en distintas fracciones. Lo propio acontece con las capas medias, el campesinado es una clase emergente, se dinamizan los movimientos regionales y culturales, surgen nuevas maneras de constitución de los sujetos sociales y políticos con formas diferentes de comportamiento colectivo, prácticas e identidades renovadas.

Quiere decir que el espacio de acción del movimiento universitario se ha redimensionado, tendiendo a convertirse en algo más específico. Sus formas de interrelación social han cambiado porque también han cambiado sus interlocutores. En definitiva, está viviendo un proceso de reubicación en el escenario social, que supone además la redefinición de su propia identidad.

Lo que viene aconteciendo en el interior de la COB, puede ilustrar el fenómeno al que hacemos referencia. El otrora influyente sector universitario, ahora está siendo desplazado a niveles cada vez más secundarios en la estructura de la dirección sindi-

cal en la medida en que se produce el ascenso de otros sectores laborales entre ellos de la misma clase media

Pero eso no es todo La colectividad universitaria esta reflejando asimismo en su comportamiento la evolucion de las contradicciones y conflictos de la educacion superior Por ejemplo es notorio como se ha incrementado el interes por los problemas de indole academico o por aquellos otros que conciernen a las condiciones de estudio en proporcion inversa a la manifiesta indiferencia por los asuntos politicos y nacionales Situacion que ya se vivio durante el primer periodo de restablecimiento del regimen autonomo (1978 1980) pero que se ha sobreacentuado en los dos ultimos años Si entonces se pudo canalizar esas preocupaciones hacia un debate auspicioso en torno a la reestructuracion del sistema de ensenanza hoy parece que ello no es mas posible por cuanto todo el interes tiende a concentrarse en las perturbaciones y desajustes ya academicos ya administrativos o economicos, que dominan la cotidianidad de la vida universitaria

Como se ve la creciente despolitizacion de las masas estudiantiles concomitante al repliegue universitario de la escena politica obedece a factores objetivos que hacen de el un fenomeno de relativa profundidad correlativo a la aparicion de fuertes tendencias gremialistas en el comportamiento de los estudiantes el cual no por ello ha dejado de revestirse con una retorica politica radicalizada Habra que añadir por ultimo el impacto de la crisis economica que en la medida en que las dificultades que implica para la subsistencia de los hogares bolivianos presiona a los estudiantes a evitar todo lo que pueda retardar su paso por las aulas y los apremia a buscar los caminos mas ' faciles '

De un modo general se puede hablar de alteraciones en la fisonomia del universitario que se verifican en un proceso (o momentos traumaticos) de readaptacion y busqueda de una renovada identidad como sujeto social y que incluye la redefinicion de sus relaciones con los otros sectores y clases sociales, en particular con el movimiento obrero y campesino

Es obvio que los estudiantes nada pueden esperar si se dejan atrapar en una actitud aislacionista y defensiva de intereses egoistas Si en lugar de ir al cuestionamiento integral de la organizacion academica se reducen a la lucha por incrementos presu puestarios, o se enmarañan en disputas internas por precautelar o ganar mayor jerarquia para su respectivo certificado de egreso Si ademas encaran la problematica universitaria bajo una optica exclusiva y excluyente, como si se tratara de algo ajeno a la preocupacion de las masas populares e independiente de las tareas de reorganizacion del sistema social De la manera como el movimiento universitario enfrente estas cuestiones dependera el sentido y el rumbo por el que se encamine su propia evolucion social y politica

6 La democracia universitaria

Nos queda para el final la referencia a ciertos problemas de la democracia interna. Como se sabe, el co-gobierno docente-estudiantil es una de las principales conquistas que ha obtenido el movimiento estudiantil en la lucha por la democratización de la enseñanza. Desde entonces se ha transformado en un atributo de la Autonomía Universitaria. Su ejercicio tiene connotación esencialmente política, en tanto ha posibilitado afirmar una relación de fuerzas, sobre todo favorable al régimen autónomo, y se cundariamente al fortalecimiento de las fuerzas progresistas en el gobierno institucional. En definitiva, la democracia universitaria se ha desarrollado asociada a la incorporación de los estudiantes en los niveles decisionales y de gestión, y desde esta perspectiva el co-gobierno paritario constituye el punto más alto que ha alcanzado ese proceso.

Sin embargo, también en cuanto a este aspecto podemos decir que su actual dinámica revela signos de estancamiento, cuando no de involución real, por lo demás concomitante con la inercia en que ha caído el sistema autónomo de gobierno. Pero, por otra parte, tiene relación con los procesos de cambio que transcurren en la educación superior y en el movimiento universitario.

La participación estudiantil ha perdido dinamismo y creatividad para convertirse más bien en legitimadora de una enseñanza en crisis y de gobiernos cada vez menos eficientes administradores de esta crisis. También el sector estudiantil enfrenta problemas de la burocratización. Su dirigencia está absorbida dentro de una lucha corporativista, cuya principal meta es capturar la mayor cuota del presupuesto. En estas condiciones se abre una brecha creciente entre los dirigentes y la masa de estudiantes dispersa y desmovilizada.

Ahora bien, el deterioro del co-gobierno forma parte de la desarticulación institucional que está afectando a la estructura universitaria, por lo demás, como un fenómeno vinculado a ciertas formas que va adquiriendo la lucha política interuniversitaria.

En efecto, paradójicamente la despolitización de las masas universitarias encuentra su contrario en una fuente de sobrepolitización de las cúpulas dirigentes, expresada en formas recurrentes de avasallamiento de la institucionalidad universitaria por prácticas partidarias determinadas por el encono y un exacerbado sectarismo. Entonces, la lógica política se sobrepone a la lógica institucional, los intereses de una parte a los intereses de la totalidad.

Las deformaciones que este tipo de práctica introducen tanto en los organismos estudiantiles como en las instancias decisionales del aparato académico administrativo, a la vez que alimentan las tendencias disgregadoras del sistema universitario, refuerzan la separación entre dirección y bases. El resultado es perceptible: una vanguardia toma el lugar de las masas, unos pocos deciden por ellas.

Se ve entonces que el tema de la reconstitucion del movimiento universitario no puede ser disociado del replanteamiento de sus propias practicas democraticas y de la articulacion de estas con el desarrollo democratico de la sociedad global a traves del proceso educativo. Politica democratica y educacion democratica son dos aspectos de una misma cuestion: un proyecto liberador de la enseñanza.

- (1) Este trabajo es un resumen de la ponencia presentada por el autor la cual se baso en ideas ya desarrolladas por el mismo en su ensayo *Universidad: Crisis de hegemonia* CEUB La Paz 1983.

COMENTARIO DE JORGE LAZARTE

Sere muy breve en el comentario intentando condensar esquematicamente en algunas proposiciones las ideas contenidas en la ponencia de referencia.

Referirse a la universidad es hablar de su crisis. La universidad vive en crisis permanente. La crisis no es de ahora. En los años 60 las revoluciones universitarias eran una practica cotidiana y un indice seguro de que algo no andaba bien. Lo importante es detectar el tipo de crisis que atraviesa la universidad en la actualidad.

Podemos decir que la raiz de la crisis historica de la universidad es organica: fue siempre su desajuste estructural con la sociedad. En el pasado se intento colmar esta brecha mediante el movimiento de la reforma. La reforma universitaria a partir de los años 30 tuvo dos vertientes: una politica y otra academica, ambas entrelazadas pero con la primacia de la primera sobre la segunda. Se politizo la universidad a partir de su movimiento universitario y por este medio se penso que la universidad servia a la sociedad. Por universidad ligada a la sociedad se entendio la universidad al servicio del pueblo. La universidad entro como protagonista de los conflictos sociales y politicos y al hacerlo transformo su poder social en poder politico. Su insercion en la sociedad fue al precio de disminuir su presencia en las aulas por el monopolio de la calle. Este proceso tuvo su realizacion optima en los años 70 y 71 cuando la universidad formo parte del Comando Politico de la COB y posteriormente de la Asamblea Popular.

La sobrepolitizacion escondia, sin embargo, una contradiccion interna, disminu

landola La universidad se ponía a la vanguardia de los movimientos políticos manteniendo al mismo tiempo sus estructuras académicas e ideológicas implícitas y funcionalmente destinadas a reproducir las relaciones sociales dominantes en el país. De ahí la paradoja entre el universitario progresista y el profesional conservador de las estructuras de dominación. Esta función reproductora era encubierta por el movimiento universitario lanzado a la conquista política de la universidad.

Hoy con la crisis del movimiento universitario ha saltado a la superficie la vieja crisis de la universidad agravada por los nuevos problemas de la sociedad y la carencia de perspectiva para hacerles frente.

El país ha sufrido significativos cambios en su organización social y en sus expresiones sociales y políticas. Una de ellas es indiscutiblemente el proceso de construcción democrática y la crisis que lo envuelve.

La universidad como institución no consigue hasta el presente responder a las nuevas demandas de la sociedad afinada como esta en sus estructuras académicas heredadas y condicionada por la imagen ideológica narcisista de verse en sí misma en la sociedad solo que esta imagen ya no le es devuelta por la sociedad. Al no pensar la universidad a partir de los nuevos problemas de la sociedad sino la sociedad a partir de la universidad la sociedad ha concluido en no pensar en la universidad. Los grandes problemas del país con respecto a los cuales la universidad es una ausencia absoluta ya no pasan por esta porque tienen sus centros de repercusión y resolución en otros ámbitos.

Esta inadecuación de la universidad con los nuevos problemas del país ha sido puesta de relieve por el comportamiento del movimiento universitario apegado todavía a su vieja tradición agitativa de producir discursos que hoy ya no tienen receptor por los cambios de la sociedad y en la orientación de los movimientos sociales. El mecanismo político que encubría el desajuste de la universidad con la sociedad, ya no funciona. Con ello la crisis orgánica de la universidad saltó en toda su profundidad.

De este modo dos crisis se funden en una sola crisis en sus relaciones con la sociedad y crisis consigo misma, es decir crisis de identidad y de su rol social. Al no poder resolverla la universidad vive replegada con lo que su crisis está cada vez más lejos de ser controlada y menos resuelta.

Internamente lleva una vida espasmodica. Al perder su identidad política y no poder reemplazarla por otra ha perdido su horizonte. Avanza a tientas consumida en sus conflictos internos. Por su parte el movimiento universitario que fue siempre el motor de su dinámica no ha entendido que las viejas respuestas ya no tienen efecto porque los problemas de la sociedad exigen otra perspectiva. Como no han entrado aun en un proceso serio de autoreflexión crítica, solo existe gracias al aparato partidista. Las direcciones universitarias solo existen por mediación partidista y no por el impulso del movimiento universitario. El resultado es el divorcio entre elite dir

gente y 'masa universitaria. El vacío entre ambos es llenado (y disimulado) por la febrilidad militante. Con ello se ha afectado la propia democracia universitaria para digmática en el pasado por muchos conceptos, y que ahora solo funcionada en su distorsion gracias a la apatia de la masa universitaria. La despoltizacion mencionada por Henry, es un fenomeno simetrico con la partidizacion de la lucha universitaria, a tal punto que se esta produciendo una fusion entre aparato partidista e instituciones universitarias.

Quiero rescatar la idea de Henry Oporto de que la crisis hegemónica esta en la base de la crisis universitaria. Por ella entiendo en el ambito universitario la perdida de una percepcion global de la universidad sobre ella misma y con relacion a la sociedad su incapacidad de no poder contribuir como aparato ideologico-cultural a la construccion de un nuevo proyecto de sociedad. Pienso que es de este modo que la universidad podra detener su proceso de destruccion interna. Debe atreverse a poner en cuestion sus viejos mitos, reelaborando por ejemplo el concepto de autonomia, convertida hoy en soberania fragmentada de sus unidades academicas y de cada una de sus universidades entre si de todas ellas con respecto a la sociedad. En este sentido efectivamente el movimiento de la reforma universitaria que viene desde los años treinta se ha agotado tanto en su impulso como en sus ideas de fuerza. Autonomia, cogobierno, catedra libre y paralela etc ya no bastan para poner al día a la universidad. Contemporaneizar a la universidad con su tiempo es ponerse a la escucha de los cambios en el movimiento de la sociedad, de los movimientos sociales en procura de nuevas 'utopias sociales, y dejar el papel de querer ser director de una orquesta que no sigue mas la batuta del alma mater e interpreta una musica que no es mas la melodía de la marsellesa.